

CUADERNO DE INVESTIGACIÓN

Cuadernos DE



INVESTIGACIÓN



VIOLENCIA Y
NARCOTRÁFICO
EN MÉXICO

Rodrigo Marcial Jiménez



CUARTA ÉPOCA
56

Violencia y narcotráfico en México



Universidad Autónoma del Estado de México

M. en C. Eduardo Gasca Pliego
Rector

Dr. en C. Jaime Nicolás Jaramillo Paniagua
Secretario de Administración

M.A.S.S. Felipe González Solano
Secretario de Docencia

Lic. Juan Portilla Estrada
*Director General de Comunicación
Universitaria*

Dr. Sergio Franco Maass
*Secretario de Investigación y Estudios
Avanzados*

Dr. Hiram Raúl Piña Libien
Abogado General

M. en I.T. Manuel Hernández Luna
Secretario de Rectoría

C.P. Alfonso Caicedo Díaz
Contralor Universitario

Dr. en Com. Luis Alfonso Guadarrama Rico
*Secretario de Planeación y Desarrollo
Institucional*

Profr. Inocente Peñaloza García
Cronista

M.A.E. Georgina María Arredondo Ayala
Secretaria de Difusión Cultural

M. en A. S. Mauricio García Sandoval
Director de la Facultad de Antropología

Lic. Yolanda E. Ballesteros Sentíes
Secretaria de Extensión y Vinculación

M. en D. Jesús Romero Sánchez
*Director de Difusión y Promoción de la
Investigación y los Estudios Avanzados*

Cuadernos de Investigacion. Cuarta época/56.

1a. edición 2009

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100 ote.
C.P. 50000, Toluca, México
<http://www.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-422-060-5

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Edición: Dirección de Difusión y Promoción de la
Investigación y los Estudios Avanzados

El contenido de esta publicación
es responsabilidad del autor.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito del editor en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y en su caso de los tratados internacionales aplicables.

Quiero agradecer el valioso trabajo del Mtro. Mauricio García Sandoval, auxiliar de investigación; Mauricio Andrés Sánchez Romero, becario; y de David Manjarrez Escudero, encargado del apoyo técnico, cuya colaboración hizo posible la realización del presente texto.

Asimismo agradezco al Dr. Ricardo Pérez Montfort por su apoyo y consideración.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

13

1. GLOBALIZACIÓN Y NARCOVIOLENCIA

21

Globalización, drogas y violencia 21, El narcopoder global 30, Drogas, violencia y seguridad nacional en México 37.

2. NARCOS, MARIHUANEROS Y MOTEROS

47

Marihuana, marihuaneros y otras yerbas 47, Sinaloa, narcos y moteros 57, El caso Camarena y los narcos: los inicios de la violencia 63, *El Chapo* Guzmán y el cártel de Tijuana: del contubernio a la violencia 67, El asesinato del Cardenal Posadas Ocampo: la violencia del narco alcanza a la Iglesia católica 70, Coca, cocaína, paramilitares, guerrilleros y narcos 74, Los narcos colombianos y el poder de la coca 77, El cártel de Cali y la violencia internarco 84.

3. LA NARCOVIOLENCIA EN MÉXICO

89

La narcoviolencia de *Los Zetas* y *Los Negros*: la batalla campal de los narcos mexicanos 89, Nuevo Laredo: *Los Zetas* y *Los Negros*, generadores de violencia en la frontera norte 91, La globalización del narco o Acapulco se tiñe de sangre 107, Por los caminos de Michoacán: ríos de sangre y de cadáveres 108, Tijuana: los territorios violentos del cártel de los Arellano Félix 112, Las armas del narcotráfico 120.

4. OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE: UNA ETNOGRAFÍA DE LA CRUELDAD

123

Las formas de morir en el narcotráfico: una etnografía de la crueldad 123, El levantón 124, El pozole 125, El acribillamiento en movimiento 125, El acribillamiento a quema ropa 126, La encobijada 127, La entambada 128, La muerte con mensaje escrito 128, La muerte con enterramiento colectivo 131, La muerte con bazukazo 131, La muerte por decapitación 134, La muerte con tiro de gracia 136, La muerte filmada 137, La muerte con granada de fragmentación 140, La muerte en tiroteos callejeros 142.

5. HASTA QUE LA MUERTE LOS ALCANCE: VIOLENCIA, PERIODISMO Y NARCOTRÁFICO

147

Violencia, narcotráfico y periodismo: silenciando a los medios 147, Tijuana: no me toques porque mueres 148, Nuevo Laredo: narco, periodistas y muerte 152, La desaparición del periodista Alfredo Jiménez Mota en Sonora 156, La muerte de Paco Stanley, el narco y la politización de una narcoejecución 162, Muerte, periodistas y narcos en Colombia 164, Medios de comunicación: periodistas e investigadores del narcotráfico 168, Los periodistas, sus libros y el narcotráfico 168, La academia y el narcotráfico como línea de investigación 170, Los *mass media* mexicanos y el narcotráfico 173.

6. DE NARCOCORRIDEROS, NARCOCORRIDOS Y VIOLENCIA

175

La lírica del narco y la violencia 175, La narcoviolencia y el narcocorrido 176, Narcocorrideros, narcocorridos y ajuste de cuentas 180, El narcocorrido, emblema popular de los narcos mexicanos 190, El cártel de Tijuana y el narcocorrido 193.

7. NARCOHISTORIAS, NOVELAS Y ESCRITORES

199

La narrativa del narcotráfico y la violencia 199, Fernando Vallejo y *La virgen de los sicarios* 200, Élmer Mendoza y *Un asesino solitario* 201, Miguel Escobar Valdéz y *Últimos ritos* 203, Juan José Rodríguez y *Mi nombre es Casablanca* 205, Arturo Pérez Reverte y *La reina del sur* 206, Bernardo Fernández y *Tiempo de alacranes* 207, Leónidas Alfaro Bedolla y *Tierra blanca* 208, Carlos Monsiváis y *Viento rojo: diez historias del narco en México* 210, Marco Antonio Zazueta Félix y *Hoyo negro* 212, Víctor Ronquillo y *Un corresponsal en la guerra del narco* 213.

8. APÉNDICE

219

Los aciagos meses de la guerra del narcotráfico: las noticias periodísticas más importantes relacionadas con la narcoviolenca en México durante los cinco primeros meses de 2007, 219.

CONCLUSIONES

237

BIBLIOGRAFÍA

243

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de esta investigación fue indagar las diferentes expresiones de violencia que ha desarrollado el narcotráfico en México. Consideramos desde el principio la necesidad de ubicar la creciente violencia que han venido practicando los narcotraficantes mexicanos en su disputa por los mercados ilegales de las drogas. Esta disputa y la pérdida de gobernanza sobre la delincuencia relacionada con las drogas se manifestaron en los últimos años en intensas y variadas formas de violencia nunca antes vistas en la “guerra” interna entre traficantes de drogas en territorio nacional. La violencia tocó a narcos de la élite, a sicarios y gatilleros; a policías municipales, estatales y federales; a funcionarios del poder judicial y fuerzas del ejército mexicano; pero también ha involucrado a periodistas, a músicos y cantantes gruperos, y personas civiles al margen del problema de las drogas. En este texto se rastrea la presencia y disputas de los principales narcotraficantes, entre ellos: Osiel Cárdenas y *Los Zetas*, *El Chapo* Guzmán, y los hermanos Arellano Félix del cártel de Tijuana. De igual manera se analiza la lírica del narco y su expresión más popular: el narcocorrido. En un apartado analizamos la narrativa del narcotráfico y su relación con la violencia, como un subproducto del tráfico de drogas en México.

Al elaborar una etnografía de las formas de morir en el narcotráfico, valiéndonos de un análisis etnográfico, nos podemos dar cuenta de que la violencia ha adquirido formas de crueldad que rebasan la imaginación de la misma delincuencia organizada.

Los estudiosos del tema poco han analizado las variadas formas en que se expresa la violencia generada por los traficantes de drogas, de ahí la importancia académica de este trabajo; además, hacemos un recuento de los trabajos académicos más importantes realizados en México sobre la cuestión del narcotráfico, la mayoría desde la sociología, la historia y la jurisprudencia. Desde la antropología poco se ha investigado. Esto nos permitió darnos cuenta de que había un pequeño vacío en el estudio de las formas en que se manifiesta la violencia y de los ámbitos en los que se retroproyecta de manera consecutiva. Esto ha venido consolidando una serie de formas y actos colaterales de violencia, que parten directamente de la disputa de los cárteles de la droga por los corredores y plazas de la droga.

LA VIOLENCIA Y EL NARCOTRÁFICO EN MÉXICO: UNA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL

Existen tres modelos de interpretación teórica de la violencia: el enfoque funcionalista, una perspectiva utilitarista y el de carácter cultural (Michel Wieviorka, citado por Arteaga, 2004: 25-26). Para comprender el tema que nos ocupa trataremos de entender el problema de la violencia y el narcotráfico desde una perspectiva cultural, sin dejar de lado los aspectos sociales que relacionan la violencia con ciertos grupos ubicados al margen de la sociedad. Consideramos que no es posible privilegiar algún enfoque teórico en especial; por el contrario, estos paradigmas nos ayudan a explicar cuestiones que uno solo no podría. De esta forma, nos acercaremos al tema desde los ámbitos social y cultural, para entender la complejidad del fenómeno que intentamos dilucidar.

El investigador José María Aranda Sánchez afirma que los actos agresivos no se construyen al margen de las colectividades en las que se producen.

El argumento inicial y central aquí establece que la violencia es un producto social que el sistema produce de muchas y diversas formas, y que a su vez, actúa sobre la sociedad en conjunto, al representar un lapso de rasgos focales de las sociedades “posmodernas”, y prototipo de comportamiento social aprobado, impulsado y motivado en gran medida por los medios de comunicación masiva... (Aranda, en Arteaga, 2008: 160).

Con base en esta reflexión apuntamos a discutir la violencia en México.

La investigadora María de Jesús López observa el tema de la violencia de la siguiente manera: “Las conductas delictivas así como los comportamientos caracterizados por la violencia y la agresión hacia otras personas u objetos, en muchas ocasiones, son una consecuencia del estilo de socialización que el sujeto ha recibido a lo largo de su vida” (López, 2006: 121).

Varios pensadores han planteado el origen social de la violencia, pero los menos han reflexionado sobre sus expresiones desde un punto de vista de la cultura. Así, podemos manifestar que este ámbito es importante, ya que el factor de la cultura ha sido dejado de lado. Por ejemplo, la socióloga Elsa Blair, quien ha polemizado con algunos investigadores colombianos a los que ella ubica como “violentólogos”, dice que:

Siguiendo estos análisis, deberíamos preguntarnos cuál es –más allá de las causas o razones estructurales (objetivas-materiales) productoras de violencia, abordadas tradicionalmente por la sociología y la ciencia política– el carácter o naturaleza (antropológica) de los fenómenos violentos y qué tanto inciden

en ellos las tramas culturales de las sociedades donde estos fenómenos se producen (Blair, 2005: 15).

Y como afirma el investigador Nelson Arteaga Botello: “La violencia se encuentra ligada a la globalización y por lo tanto estas diferentes expresiones de cultura de alguna forma ligadas al mundo de la violencia y la delincuencia tienen sus mecanismos de producción y reproducción social” (Arteaga, 2008: 77).

Es cierto que la violencia se encuentra ligada a aspectos relacionados con la cultura local, pero es cierto también que la globalización es un mecanismo que desata fuerzas económicas y sociales que inciden en el incremento de la violencia. En este contexto tratamos de insertar nuestra reflexión en torno a la violencia conectada con el narcotráfico, la globalización y los aspectos socioculturales.

El narcotráfico tiene una larga presencia en la historia contemporánea de México; de este tema se han ocupado historiadores y sociólogos. A lo largo del tiempo ha creado muchos problemas como conflictos en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos (el caso Camarena en la década de los ochenta); enfrentamiento entre el gobierno y la Iglesia católica (el caso del asesinato del cardenal de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo, en la década de los noventa); detención del ex gobernador de Quintana Roo, Mario Villanueva, quien fue acusado de tener vínculos con el narcotráfico mexicano; asesinatos de personajes conocidos como el comediante Paco Stanley, a quien se ligó al narcotráfico como un *dealer* entre muchos artistas y miembros de la farándula mexicana; corrupción policiaca de corporaciones municipales, estatales y federales; asesinato de capos por otros capos (el asesinato de Manuel Salcido Uzeta, *El Cochiloco*, en la década de los ochenta a manos de sicarios; la muerte de Amado Carrillo Fuentes, *El señor de los cielos*, en una sospechosa recuperación posoperatoria en los años noventa), entre otros.

El narcotráfico ha rebasado con creces sus propios actos de violencia, y en la guerra intestina que libran los cárteles de la droga en México, se han visto tocadas víctimas no tan reconocidas socialmente. Entre los no muy famosos que han caído, se encuentran policías municipales, estatales y federales; cantantes de música grupera; abogados del narco; narquillos de medio pelo; periodistas mexicanos; peatones anónimos; familiares de los narcotraficantes; soplones y traidores al servicio del narco; militares en servicio, y una lista larga de personas vinculadas directa o indirectamente con la violencia ejercida por los narcotraficantes mexicanos.

Antes de la época del narcotraficante Rafael Caro Quintero, los narcos sólo ejercían violencia entre ellos, pues tenían un código no escrito que eximía de actos de violencia a personas que no participaran en el negocio del narcotráfico. Sin embargo, ya existían asesinatos vinculados a la narcopolítica, como el caso del gobernador de Sinaloa, el coronel Rodolfo T. Loaiza (1941-1944), quien fue asesinado por el gatillero Rodolfo Valdez, *El Gitano*, un narquillo dedicado al negocio de la marihuana; los informes indicaban que el autor intelectual del homicidio fue Pablo Macías Valenzuela, ex gobernador del estado de Sinaloa y ex secretario de Guerra y Marina (1940-1942); también se rumoraba que el presidente Manuel Ávila Camacho había tenido que ver en el asesinato. Éste era un caso extraordinario, porque los narcos practicaban violencia selectiva.

Los narcotraficantes de Sinaloa tuvieron el monopolio de las drogas durante muchos años; pocos les hicieron sombra, por lo menos hasta la década de los noventa cuando apareció un grupo de narcos oriundos de Tamaulipas, a quienes posteriormente se les conocería como el cártel del Golfo, representado en un primer momento por Juan Nepomuceno Guerra y más tarde por los hermanos García Abrego, quienes participaron en el negocio de las drogas en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Los narcos más importantes de los últimos treinta años salieron de Sinaloa. Este territorio, desde tiempo atrás

fue reconocido como tierra de hombres duros, especialmente los que se dedicaban al negocio ilícito de la marihuana y la goma de opio, ya que de la cocaína aún no se tenía noticia en el mercado de las drogas en México. El auge de ésta vendría un poco más tarde con la expansión de los narcos colombianos, que empezaron el negocio de la coca a finales de los años setenta y principios de los ochenta, como Carlos Lehder Rivas, Pablo Escobar Gaviria, Gonzalo Rodríguez Gacha y los hermanos Ochoa. Los conectes de la cocaína comenzaron con Miguel Ángel Félix Gallardo, narcotraficante sinaloense, que tuvo la visión de comercializar coca en lugar de mota. La sangre y la violencia no corrían a raudales. Los narcos mexicanos todavía no eran personajes protagónicos en la escena nacional mexicana. La mala fama de los narcos comenzó cuando el agente de la DEA de origen hispano Enrique Camarena Salazar murió torturado a manos de sicarios al mando de Rafael Caro Quintero en 1985. El asesinato desató una persecución sobre los narcos de Sinaloa que pasaron a la clandestinidad, ya que antes de este hecho delictivo los narcos sinaloenses trabajaban sin ser molestados y casi a plena luz del día.

La mayoría de los narcotraficantes de los años setenta y ochenta terminaron muertos o en la cárcel. Muchos de ellos fueron enviados a Almoloya de Juárez, Estado de México, al penal de máxima seguridad que recién se estrenaba. Desde ahí estos narcos pensaron que podían seguir manejando el negocio de las drogas, pero se equivocaron, pues nuevos narcos aparecieron para disputarse las rutas y plazas dejadas por los jefes encarcelados. Algunos de los nuevos narcos eran familiares o subalternos, entre éstos *El Güero* Palma; Joaquín Guzmán Loera, mejor conocido como *El Chapo* Guzmán, y también Amado Carrillo Fuentes, *El señor de los cielos*; pero también brincarían a la escena otros narcotraficantes, entre ellos los hermanos Arellano Félix, que conformarían el cártel de Tijuana, y también un narco que sería famoso más tarde por su carácter sanguinario, Osiel Cárdenas Guillén del cártel del Golfo, heredero de los negocios de los hermanos García Abrego, los líderes de los años ochenta.

En los años ochenta los narcotraficantes sinaloenses disponían de bastante territorio por donde mover sus cargamentos y alijos de las drogas. Las disputas por las rutas todavía no hacían mella en los pactos, acuerdos, compadrazgos y alianzas en torno al boyante negocio de las drogas. Es más, entre los narcos sinaloenses permeaba la idea del paisanaje. Se sabe que *El Chapo* Guzmán tenía tratos con los hermanos Arellano Félix; *El Mayo* Zambada era un buen amigo de éstos. Las únicas diferencias se establecieron entre Amado Carrillo Fuentes y los hermanos Arellano Félix, y especialmente con Ramón Arellano, el más violento de los líderes del cártel de Tijuana.

La ambición por las cantidades estratosféricas de dinero que dejaba el negocio de las drogas dio origen a las primeras disputas violentas por las rutas de la droga entre los antes amigos. Además, hubo varios asesinatos de narcos menores, que también provocaron rencillas entre los narcos de Sinaloa. Los hermanos Arellano Félix intentaron liquidar a Amado Carrillo Fuentes en un restaurante de la avenida Reforma en la capital de la República. El atentado falló, pero quedaron resentimientos en Amado Carrillo Fuentes quien tejió alianzas con *El Chapo* Guzmán para hacer frente a los capos de Tijuana. A partir de la década de los noventa los principales narcotraficantes de Sinaloa se trenzaron en un constante enfrentamiento que le costó la vida a muchos narquillos, policías, “orejas” y “soplones”, y personas inocentes. Los Arellano Félix intentaron eliminar a *El Chapo* Guzmán varias veces y no pudieron. De igual manera lo intentaron con Amado Carrillo Fuentes y fracasaron también. En esas batallas cayó Ramón Arellano Félix, el más temperamental de los Arellano Félix, y Benjamín, el mayor de los hermanos, fue detenido por miembros del ejército mexicano en el estado de Puebla. Desde la cárcel, Benjamín se alió con Osiel Cárdenas, quien también había sido capturado y mandado a la prisión federal de Almoloya de Juárez. Este pacto de fuerzas terminó demostrando su poder cuando gente de Osiel Cárdenas mandó asesinar a *El Pollo* Loera, hermano de *El Chapo* Guzmán. Este asesinato fue una afrenta para *El Chapo*, quien organizó un grupo de sicarios llamado *Los Negros*, que intentó incursionar sin éxito en

Nuevo Laredo, Texas, terreno dominado por el cártel del Golfo y su brazo armado *Los Zetas*.

La larga racha de violencia cruzó hasta el sexenio de Vicente Fox Quezada. Durante su gobierno se fugó *El Chapo* Guzmán; además el fenómeno de las drogas y el narcotráfico en México se insertaron en la globalización en que ya venía involucrándose nuestro país. También las corrientes migratorias provenientes de Centroamérica trajeron consigo la presencia de pandilleros de la Mara Salvatrucha y ex militares del ejército guatemalteco conocidos como *kaibiles*, que supuestamente trabajaban para los principales capos del narcotráfico en México.

La violencia, que alcanzó su clímax en los dos últimos años del periodo de Vicente Fox, se vio coronada con centenas de muertos. Por si fuera poco, la violencia tocó también a conocidas figuras del ambiente musical popular. Cayeron abatidos por las balas famosos cantantes de música grupera y de narcocorridos. A muchos les afectó la narcoviolenca, entre ellos varios periodistas fueron asesinados y algunos desaparecidos. Por otro lado, muchos fueron los estados de la República Mexicana que se vieron involucrados en la marea violenta, entre ellos Guerrero, Michoacán, Tabasco, Nuevo León y otros en menor medida. A la par del crecimiento del narcotráfico y la violencia, se hicieron presentes periodistas y literatos que retomaron el tema del narcotráfico como materia prima para la elaboración de múltiples libros de crónicas y novelas, en donde las historias del narco se desgranaron y quedaron como testimonio del papel protagónico que ya habían adquirido los narcos mexicanos.



1. GLOBALIZACIÓN Y NARCOVIOLENCIA

Globalización, drogas y violencia

La economía global ha generado la agudización de muchos problemas sociales como la migración, el deterioro ecológico, el cambio climático, el fundamentalismo religioso, la expansión del narcotráfico, entre otros. Como fenómeno mundial, la globalización impacta los más recónditos parajes de la tierra, generando cambios en los estilos de vida y del consumo de grandes sectores de la población mundial. Nada escapa a su fuerza. Incluso los medios de comunicación se convierten en el eco y propagación de la globalización de muchas de las esferas de la vida cotidiana de los ciudadanos del mundo.

Los estilos de vida incentivados por la globalización exigen a las personas estar al día en las nuevas tecnologías y hábitos de consumo, que pide la descarnada competencia a la que se someten los consumidores en busca de prestigio y poder económico, el cual va de la mano con el poder de consumo. Este consumo de productos también incluye el consumo de drogas. Aunque este último no es privativo de los tiempos que corren, es justamente ahora que la globalización se expande cuando de igual forma se expande con más

2. NARCOS, MARIHUANEROS Y MOTEROS

Marihuana, marihuaneros y otras yerbas

El uso y expansión de la marihuana en EE.UU. ha generado un incremento extraordinario de productores de marihuana en territorio de Norteamérica. El mercado norteamericano estuvo controlado por los narcos mexicanos que exportaban cannabis a discreción para los consumidores blancos del país del norte. De hecho, la aparición de muchos de los primeros narcotraficantes sinaloenses va de la mano de la producción de la famosa hierba narcótica. Antes de que llegara la cocaína como droga de referencia en el negocio ilícito de las drogas, la marihuana ocupaba un papel de suma importancia.¹

La importancia de la marihuana y su uso en Estados Unidos por parte de sectores blancos tiene antecedentes desde la década de los sesenta. Así, podemos encontrar que como lo dice el periodista colombiano Mario Arango: “El papel de la marihuana en la contracultura de la guerra imperialista de Vietnam fue decisivo. También la yerba había

¹ Véase Gloria Valek Valdés (1999), *Las drogas*, Conaculta, México. En este texto podemos encontrar un breve compendio sobre la historia de la marihuana.



3. LA NARCOVIOLENCIA EN MÉXICO

La narcoviolencia de *Los Zetas* y *Los Negros*: la batalla campal de los narcos mexicanos

Aunque ya venía manifestándose en años anteriores en varios estados de la República Mexicana, el índice de actos de violencia creció súbitamente en 2005. Tiroteos, “levantones”, bazucas, tiros de gracia, ajusticiamientos se extendieron como parte de la cotidianidad en la franja fronteriza de México con Estados Unidos. Los sicarios de los cárteles de la droga proyectaron una estela de violencia que alarmó a la sociedad mexicana, a los gobernantes y a las agencias norteamericanas encargadas de contener el tráfico de drogas hacia EE.UU.

El poder de los narcos mexicanos se expresó de manera contundente, ya que a pesar de que algunos se encontraban detenidos en supuestas cárceles de máxima seguridad, éstos seguían dando órdenes y la violencia continuaba sin ser contenida por las fuerzas federales encargadas del combate al narcotráfico.

4. OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE: UNA ETNOGRAFÍA DE LA CRUELDAD

Las formas de morir en el narcotráfico: una etnografía de la crueldad

El narcotráfico, los narcotraficantes y sus sicarios han innovado en las formas de matar y eliminar a sus enemigos. Las formas de morir en el narcotráfico se han diversificado de manera extraordinaria. Cada día los medios de comunicación muestran las formas brutales de matar y morir a las que son afectos los narcotraficantes mexicanos, muchas de ellas se han hecho más crueles y han alcanzado grados de aberración nunca vistos en la historia de la delincuencia mexicana. Las formas de morir son varias y vale la pena detenernos en describirlas para entender hasta dónde ha llegado el delirio de narcotraficantes y sicarios en su afán de eliminar a aquellos que sean un impedimento o un obstáculo para la expansión de sus intereses económicos vinculados al mercado de las drogas. De esta manera describiremos cada una de las formas de morir en el narcotráfico mexicano que han sido reportadas en los medios de comunicación del país.



5. HASTA QUE LA MUERTE LOS ALCANCE: VIOLENCIA, PERIODISMO Y NARCOTRÁFICO

Violencia, narcotráfico y periodismo: silenciando a los medios

El narcotráfico ha entablado una lucha en contra de varios actores sociales vinculados directa o indirectamente en el problema del narcotráfico. Algunos de esos actores son abogados, policías, jueces y periodistas. Justamente la prensa y los periodistas que cubren las noticias relacionadas con el narcotráfico han sufrido los embates de gatilleros y sicarios. Se tiene noticias de varios periodistas que han vivido ataques del narcotráfico mexicano, pero poco se ha hablado sobre los periodistas que han sido acosados por él. Éste es un punto que queremos tratar en este apartado y queremos referirnos a varios casos específicos.

En 1984 fue asesinado el periodista mexicano Manuel Buendía a manos de un sicario que le disparó a quemarropa. La noticia generó todo tipo de rumores. Algunos de éstos manifestaban que a dicho periodista lo habían mandado matar por haber expuesto a la clase política mexicana y sus corruptelas; otros rumores manifestaban que

6. DE NARCOCORRIDEROS, NARCOCORRIDOS Y VIOLENCIA

La lírica del narco y la violencia

De los contrabandistas de drogas del mundo, los únicos que han generado en torno a sus actividades una lírica musical especial son los narcos mexicanos. A esta lírica musical se le conoce popularmente como narcocorridos. Aunque no son precisamente ellos los que componen los narcocorridos, sus anécdotas y hechos más sobresalientes son retratados de manera musical por los grupos de música nortea. La mayoría de los narcocorridos hablan de mujeres, marihuana, cocaína, automóviles, dinero, rivalidades, enfrentamientos con la policía, enfrentamientos con narcos rivales, dólares, poder, armas, entre otros temas.

La lírica del narco está permeada de historias de violencia y de hechos trágicos. Algunos académicos como Luis Astorga y José Manuel Valenzuela han estudiado el tema de los narcocorridos y sus significados. El tema que analizamos en este apartado es la violencia vinculada al narcocorrido, pues consideramos que nos ayudará a desentrañar algunos aspectos relacionados con la violencia en general que hoy día destaca el narcotráfico en México.

7. NARCOHISTORIAS, NOVELAS Y ESCRITORES

La narrativa del narcotráfico y la violencia

Como hemos visto, uno de los fenómenos sociales del siglo XX es la expansión del narcotráfico en el mundo y en especial en América Latina. El problema del narcotráfico, si bien no es un fenómeno reciente, a partir de la década de los veinte se empieza a consolidar como un comercio que reditúa ganancias económicas extraordinarias, lo que provoca que bandas organizadas se dediquen a comerciar con drogas de diferentes tipos. Muchos países de América Latina vieron surgir lo que genéricamente se denomina: *cártel de la droga*. Colombia y México fueron los países que saltaron a los titulares de la nota roja mundial al dar cuenta de la presencia de estos cárteles de la droga, que generaron en torno de ellos aspectos culturales como la lírica del narcotráfico (el narcocorrido); también surgieron tras de los narcos latinoamericanos, reportajes periodísticos y biografías. Muchos libros incluyeron crónicas sobre el ascenso del narcotráfico en la vida cotidiana de Latinoamérica. Asimismo, varios escritores latinoamericanos han tratado el fenómeno del narcotráfico desde la narrativa y han tocado el tema de la violencia como parte de las historias contadas en las novelas que han escrito. Entre los escritores

APÉNDICE

Los aciagos meses de la guerra del narcotráfico: las noticias periodísticas más importantes relacionadas con la narcoviolenca en México durante los cinco primeros meses de 2007

La narcoviolenca se disparó en el periodo final de gobierno de Vicente Fox Quezada; desde 2005 la guerra entre bandas de narcos se dejó sentir con más brutalidad; para 2006, la ola de asesinatos y enfrentamientos se disparó de manera extraordinaria. Así, los últimos meses del periodo foxista se vieron teñidos con la sangre de policías, narcos rivales, jueces, inocentes, ex militares, y uno que otro narco “pesado”, pero ningún capo o “jefe de jefes”. Las elecciones de 2006 le agregaron al ambiente social más tensión por los dimes y diretes de los candidatos a la presidencia de México. En plena campaña para la presidencia de la República se daban “levantones”, tiroteos callejeros, decapitaciones y otras atrocidades realizadas por sicarios del narco.

Así, las elecciones quedaron marcadas por un sello sangriento del narcotráfico mexicano que se batía en duelo a plena luz del día, y en las principales plazas públicas de las ciudades más grandes del país. Aunque en el discurso retórico del foxismo, el país “gozaba” de

CONCLUSIONES

La investigación que presentamos sobre el problema del narcotráfico brinda un amplio panorama sobre un fenómeno social de suma complejidad. Este fenómeno parece simple y sencillo, pero cuando se elabora una indagación más profunda, se puede dar cuenta de que el problema del narcotráfico se ha transformado con el tiempo. Percibimos que el fenómeno se hizo más complejo a partir de la integración de las economías de América del Norte, a finales de la década de los ochenta. El narcotráfico en México no es un fenómeno reciente, ya otros investigadores y académicos han dado cuenta de su presencia desde principios del siglo XX. Pero lo que es real es que el fenómeno se transformó con el transcurrir del tiempo. Los narcotraficantes mexicanos adquirieron un empoderamiento extraordinario sólo a partir de las décadas de los cincuenta y sesenta, especialmente los narcotraficantes del estado de Sinaloa.

La globalización económica impactó en el desbordamiento del narcotráfico, esto se puede percibir en la lucha por controlar los corredores de la droga en México. Estos corredores enfilan siempre hacia el país vecino del norte, el mercado de consumo de droga más importante del planeta. Además se puede ver que los

Violencia y narcotráfico en México de Rodrigo Marcial Jiménez se terminó de imprimir en septiembre de 2009, en los talleres de Compañía Editorial de México (CEDIMSA), Aldama núm. 407-C, Toluca, México, Tel. (722) 215 21 90. Cuidado de la edición: Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados, UAEM.

Diseño de forros: Juan Manuel García Guerrero.

El tiraje consta de 250 ejemplares.